







UNICA SUCURSAL EN ALICANTE 12, Mayor 12

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Recomendamos la máquina «Bobina Central para trabajos artísticos y uso doméstico PÍDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

UNICA SUCURSAL EN ALICANTE 12, Mayor 12

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesías, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc. Empleado con el mejor éxito.

INVITACION PARA PARTICIPAR A LA PRÓXIMA Gran Lotería de Dinero

600,000 MARCOS ó aproximadamente PESETAS 1000000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero organizada por el Estado de Hamburgo.

- Especialmente: Premio a M. 300000, Premio a M. 200000, Premio a M. 100000, Premio a M. 80000, 2 Premios a M. 60000, Premio a M. 50000, Premio a M. 40000, Premio a M. 35000, 5 Premios a M. 3000, 5 Premios a M. 2000, Premio a M. 1500, Premio a M. 1000, 55 Premios a M. 500, 103 Premios a M. 300, 155 Premios a M. 200, 616 Premios a M. 100, 14 Premios a M. 50, 1022 Premios a M. 40, 33788 Premios a M. 169, 19970 Premios a M. 250, 200, 150, 144, 111, 100, 78, 45, 21

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 115.000 billetes, de los cuales 55.755 deben obtener premios inclusive 8 premios extraordinarios.

Marcos 11,306,390 ó sean aproximadamente PESETAS 19,000,000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 55.755 premios incl. 8 premios extraordinarios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor en caso de fortuna de la primera clase puede importar Marcos 50.000, el de la segunda 55.000, así como en la tercera 40.000, en la cuarta 30.000, en la quinta 20.000, en la sexta 10.000 y en la séptima clase pueda en caso más feliz eventualmente importar 800.000, especialmente 300.000, 200 mil, 100.000 Marcos etc.

Para el sorteo de la primera clase enstar: 1 Billete original, entero: Pesetas 10. 1 Billete original, medio: Pesetas 5. El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

25 de Abril de 1908 Valentin y Com. HAMBURGO (Alemania)

PÍLDORAS MOUSSETTE Neuralgias Jaqueca Ciática CLIN y COMAR - PARIS EN TODAS LAS FARMACIAS

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS DOMICILIO SOCIAL: MADRID, calle de Olózaga, núm. 1. (PASEO DE RECOLETOS) Garantías Capital social efectivo Ptas. 12.000.000 Primas y reservas " 44.028.645 Total. . . 56.028.645

39 AÑOS DE EXISTENCIA Seguros contra incendios Seguros sobre la vida Esta gran Compañía NACIONAL asegura contra los riesgos de incendio. En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos a primas MAS REDUCIDAS que cualquiera otra Compañía.

SIMIENTE DE LINO TARIN Preparado especial para combatir con éxito Los Estreñimientos, Colicos, Bochornos y las Enfermedades del Hígado y de la Vejiga (Elegir la marca de «la Mujer de a piernas») La Cella: Una cucharada por la mañana y otra por la noche en la Cella la cuarta parte de un vaso de agua ó de leche 1r. 30

RESTAURANT «EL PORVENIR»

Méndez Núñez, 31.—Alicante El dueño de este acreditado establecimiento, tiene el honor de ofrecer a su numeroso clientela, un estuado servicio en todo lo concerniente al ramo, sirviéndose almuerzos diariamente desde el ínfimo precio de 2 pesetas en adelante y comidas desde 2-50 pesetas; servicio a la carta por raciones y a domicilio. Licores de las mejores marcas del País y Extranjero. Se admiten abonos a precios convencionales y encargos para bodas, banquetes y bautizos. Gran variación en las comidas. Se confeccionan pollos a la valenciana todos los días. ¡No equivocarse! MENDEZ NUÑEZ, 31.

La Cerámica Alicantina Hijos de Jaime Ferrer y C.ª

Fabricación a vapor de tejas planas, ladrillos huecos y toda clase de materiales de arcilla cocida para construcciones y hornos continuos de los mejores sistemas. Grandes y constantes existencias a disposición de los consumidores.—Precios en competencia con los más económicos. FABRICA: Carretera de San Vicente.—Teléfono núm. 161. DESPACHO: Alicante, calle de San Fernando, 39.—Teléfono núm. 8.

CARBONES

de todas clases, se expenden al detall con una economía desconocida en Alicante de dicho artículo. Calles de Bailen, núm. 4 y Pozo, núm. 18. Servicio gratis a domicilio

Roberto Coeur, el secretario del señor Montmorency, le precedía algunas horas. Llevaba la misión de sostener la seguridad de los proscriptos, mostrando a las autoridades, a su paso, el salvoconducto del condestable. En Lipotey, un correo del señor Annebaut le entregó una carta. Después de haberla leído, redobló la velocidad de su marcha. Llegó a Aursillan seis horas antes que la tropa luterana, la que por su parte había marchado con la mayor velocidad que le permitían los ancianos, mujeres y niños que la acompañaban en su destierro. Por fin, a la mañana del segundo día, todos se hallaban reunidos a la orilla del estanque. Una cuarenta barcas esperaban dispuestas a trasportar a aquel pueblo sobre la otra orilla, de donde les sería fácil ganar el mar. Se embarcaron. Roberto Coeur tomó sitio al lado del hijo de la desgraciada Diana. Ambos echaron pie a tierra juntos sobre la estrecha lengua de tierra que separaba las aguas del estanque de las del Océano. —Me haréis el honor, señor, de declarar que he cumplido la palabra dada por «monseñor» el condestable?—preguntó el secretario al Profeta. —Sí—contestó este último;—haré eso. —«Estais ahora fuera de peligro. ¡Hé ahí tiro de mosquete el navío que debe conducirnos a Inglaterra... he ahí sobre la arena y provistas de sus remos, las barcas con ayuda de las cuales ganareis el buque. —Ese buque no es inglés—dijo gravemente Juan de Villandrant. —Es verdad, señor—dijo Roberto Coeur sorprendido de una parapetencia que estaba lejos de esperar.—Monseñor el condestable, bueno hasta el fin y demora de hacer mas aún de lo que ha prometido, ha rogado al Sr. Annebaut que envíe al cabo de Grava una de sus

griteras para conducirnos al punto que le designéis de la costa inglesa... El Profeta sacó de su túnica una cruccecita que Diana de Villandrant, cuando soltera, llevaba al cuello. Nicole, que no había querido dejar la Francia, se la había entregado a su partida. Presentó aquella cruz a Roberto Coeur. —¿Creáis en Dios?—le preguntó. —¡Ciertos! —«Pues juradme, sobre esta señal sagrada, que la galera del señor Annebaut no debe dejarnos sobre ningún punto sometido al rey Enrique II. Roberto Coeur extendió la mano. —¡Lo juro!—dijo con voz firme. Juan de Villandrant le miró al rostro; el secretario no bajó la vista. Dirigiéndose esta pregunta notó que los rosales se agitaban, como si el viento los hiciese chocar unos contra otros. Una arruga profunda surcó su frente. —El peligro está allí—murmuró.— Allí está la traición. Después, con voz tonante, gritó: —¡A las chalupas! Los jóvenes se sirvieron de los remos como de las palancas; pusieron rápidamente a flote las embarcaciones; después entraron en el agua hasta medio cuerpo llevando en hombros a los niños ancianos y mujeres. —Es bien—dijo el Profeta al cabo de un instante;—no tengo derecho de no creerlos. Ahora si hay algún embuste en todo esto, que el horror de ello caiga sobre vos y sobre el que os ha enviado. —Hemos cumplido nuestra palabra, señor—repuso Roberto;—sois un hombre galante, y sabéis lo que os queda que hacer. —Lo sé. Juan de Villandrant sacó de su limosnero el pergamino de Diana y lo entregó al secretario del condestable; Roberto lo dobló cuidadosamente, mientras que una sonrisa de extraña expresión plegada de sus delgados labios. —De una y otra parte, las promesas se han cumplido...—dijo en seguida.

Os deseo, del mismo modo que a todos vuestros compañeros, señor, un buen viaje y una suerte feliz, y os dejo para ir a dar cuenta a monseñor de Montmorency del doble éxito de mi misión... El secretario saludó de una manera tan cortés, que parecía casi irónica, y se alejó rápidamente. Juan de Villandrant que seguía con la mirada, vió, no sin sorpresa, que en vez de subir a una de las barcas y atravesar de nuevo el estanque, se dirigía hacia la izquierda de la tribu de los reformistas y desaparecía en un verdadero bosque de enormes rosales que cruzaban sobre aquella playa y la convertían en fértil jardín. —¿Adónde va de ese modo?—se preguntó el Profeta. Dirigiéndose esta pregunta notó que los rosales se agitaban, como si el viento los hiciese chocar unos contra otros. Una arruga profunda surcó su frente. —El peligro está allí—murmuró.— Allí está la traición. Después, con voz tonante, gritó: —¡A las chalupas! Los jóvenes se sirvieron de los remos como de las palancas; pusieron rápidamente a flote las embarcaciones; después entraron en el agua hasta medio cuerpo llevando en hombros a los niños ancianos y mujeres. Al cabo de un cuarto de hora la tropa estaba completamente embarcada. Juan de Villandrant era el último que quedaba sobre la playa. Entró en el mar a su vez y tomó sitio en una de las falúas. —¡Felizmente la galera no está lejos

—pensé,—porque esta barca va tan cargada, que la menor ola un poco fuerte la haría zozobrar indudablemente. No comunicó a nadie aquella reflexión inquietante, se sentó a popa y tomó el timón. El estado deplorable de las barcas llamó su atención. Eran viejos lanchones fuera de servicio; el agua llegaba al nivel de las bordas medio podridas; el menor falso movimiento bastaba para echarlas a pique. Juan de Villandrant volvió los ojos hacia la galera a donde habían de arribar. El comandante, sobre el puente, enfocaba del lado de alta mar un anteojo de construcción algo primitiva y daba visibles señales de agitación y de cólera. —¿Qué mirará?—se preguntó el Profeta.—¿y qué pasará por allí que pueda turbarlo de ese modo? Maquinalmente sus miradas tomaron la misma dirección que las del comandante. Vió entonces, a corta distancia, un gran navío y una fragata que avanzaban con velas desplegadas y que parecían marchar en línea recta sobre la galera. Al mismo tiempo un ruido de armas llamó su atención hacia tierra... se volvió. Una compañía de reitres de infantería, que parecía mandada por el secretario del condestable, acababa de salir de los rosales y tomaba posiciones sobre la playa. —¡Remad!—mandó el Profeta.— ¡Remad con todas vuestras fuerzas! Y tomando a su vez un remo, se puso vigorosamente a añadir el ejemplo a la palabra. Pero las chalupas, demasiado cargadas, avanzaban solo con lentitud. —¡Hacedos agua!—gritó de pronto Pied Lége. Un clamor de espanto se elevó entre los fugitivos. —¡Es justo!—murmuró el hijo de Diana.—¡Se había prometido conducirnos sanos y salvos hasta el mar... se nos ha cumplido la palabra dada! ¡Ah, los miserables!

ENFERMEDADES NERVIOSAS Curación cierta por el JARABE HENRY MUIRE

Se vende ó alquila un almacén bueno para el negocio de vinos, como también para depósito de cualquier otra mercancia, que mide 60 metros de largo por 13 de ancho, al lado de la Estación del ferrocarril de M. Z. y A. Se venden también terranos. Dirigirse a Enrique Tolo Liorna, 4, 9, 3.

¡Abajo el Martell! ¡Paso al gran TERRY! Es el mejor de los «cognacs» conocidos.

PÍLDORAS Y JARABE de BLANCARD con Sodio de Hierro (insoluble) contra la Anemia, la Pobreza de la sangre, la Opilación, la Menstruación, etc. Solución al Problema de los niños con el Jarabe de Blancard y las Leñas de Hierro Blancard, en Frasco. Precio: Frascos, 6 y 12 rs. 25 y 50 rs.

DEHAUT de PARIS que purifican la sangre y entretienen la libertad del Intestino. — La Píldora Dehaut se toma AL COMER al principio ó en medio de la comida. — El tratamiento cada día, durante 15 días, y hasta cuatro meses sucesivos, si el caso lo requiere.